

El gobernante en Mesoamérica



Coordinación y edición

María Elena Vega y Miguel Pastrana



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

María Elena Vega Villalobos y Miguel Pastrana Flores
“Presentación”

p. 7-12

El gobernante en Mesoamérica

María Elena Vega y Miguel Pastrana (coordinación
y edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

Figuras

(Serie Culturas Mesoamericanas 9)

Primera edición impresa: 2018

Primera edición electrónica en PDF: 2018

ISBN versión impresa 978-607-30-0868-6

<http://ru.historicas.unam.mx>



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2019: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

Algunos derechos reservados. Consulte los términos de uso en:

<http://ru.historicas.unam.mx/page/terminosuso>

Se autoriza la consulta, descarga y reproducción con fines académicos y no comerciales o de lucro, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica. Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

PRESENTACIÓN

Este libro tiene su origen en el coloquio titulado “El gobernante y el poder en Mesoamérica: reflexiones en torno a las culturas zoque, maya, náhuatl y zapoteca” realizado en el Salón de Actos del Instituto de Investigaciones Históricas los días 25 y 26 de agosto del año 2015. Esta reunión académica permitió el intercambio de ideas y opiniones diversas entre investigadores y estudiantes, todas ellas centradas en las figuras que detentaron el poder entre algunas de las civilizaciones mesoamericanas más destacadas.

El objetivo del coloquio era poner a discusión el tema del poder y el gobierno en Mesoamérica, principalmente a partir de la información que poseemos de cada una de las culturas abordadas —zoque, maya, náhuatl y zapoteca—, una información que va desde los datos obtenidos en yacimientos arqueológicos, pasando por los estudios epigráficos realizados a las inscripciones jeroglíficas mayas, hasta la lectura y contextualización de los documentos creados en las primeras décadas de la época colonial. La mayoría de los investigadores que participaron en el coloquio señalaron que la política y las instituciones de gobierno de las antiguas culturas mesoamericanas debían ser revisadas en distintas facetas, principalmente en lo tocante al análisis de las fuentes escritas —tanto en caracteres jeroglíficos como alfabéticos—, así como en lo referente al empleo de ciertos términos utilizados para describir el carácter, la naturaleza, las funciones y el desarrollo histórico de los principales gobernantes mesoamericanos.

Los cinco capítulos que integran este libro se enfocan en el estudio de diversos aspectos: el símbolo fundamental del gobierno en Mesoamérica, los títulos ostentados por diversos gobernantes y casas reinantes mayas, la representación y desempeño político de las mujeres en el periodo Clásico (250-909), la pérdida del poder y muerte de los *tlahtoqueh* mexicas, así como un análisis de la construcción tardía de la figura de Nezahualcóyotl como modelo de buen gobernante.

El primer capítulo, “La diadema real: un jeroglífico pan-mesoamericano”, se enfoca en el estudio de un signo que aparece de manera recurrente en las grandes tradiciones escriturarias de Mesoamérica. A través de un análisis epigráfico, el autor, David Stuart, sostiene que el jeroglífico que él denomina como “diadema real” fue, dada su distribución y consistencia caligráfica a lo largo de dos milenios, un símbolo elemental en la comunicación visual mesoamericana, y que se utilizó para denotar gobierno; diversa evidencia iconográfica permite a Stuart proponer que la diadema real descende de un signo olmeca del Preclásico Medio (1000-400 a. C.), el cual también aparece en textos istmeños, como la Estela 1 de La Mojarra. Partiendo del conocido funcionamiento de las escrituras maya y náhuatl como sistemas logosilábicos, el autor muestra que el jeroglífico de la diadema real fue un logograma que denotó el sustantivo ‘señor, gobernante’; así, en los registros mayas se leía *ajaw*, ‘señor, noble, gobernante’, y tentativamente como *xan*, ‘dueño, jefe’, en los textos jeroglíficos zapotecos. En el caso de la escritura náhuatl, Stuart propone que el signo de la diadema real se leía *teūctli* en su aspecto logográfico, y podía ser usado en combinación con otros signos para formar palabras, como el título *tlacochteuctli*, ‘señor de los dardos’.

El segundo capítulo, “El título *Chatahn winik* en la sociedad maya del periodo Clásico”, escrito por Erik Velásquez García y Ana García Barrios, aborda la historia, jerarquía y estatus político de un linaje de nobles mayas que llevaban el título *k’uhul Chatahn winik*, ‘personas sagradas de Chatahn’. Los autores analizan uno por uno los textos jeroglíficos más importantes que mencionan el título *k’uhul Chatahn winik*, desde el que se encuentra en una vasija Balanza negro que data del siglo IV d. C., hasta su inclusión en el Altar 1 de Altar de los Reyes, Campeche, fechado alrededor del año 800. *Grosso modo* puede decirse que se trata de miembros de la nobleza que en el periodo Clásico Temprano (250-600) se asociaban con el título solar *tz’eh k’ab’* o ‘mano izquierda’ y con el presunto mandatario teotihuacano Búho Lanzadardos (374-439), además de aparecer en contextos palaciegos de Calakmul, Campeche, incluso como funcionarios que parecen haber detentado el poder. Los *k’uhul Chatahn winik* vuelven a aparecer durante el Clásico Tardío (600-800/909) como poseedores o comitentes de las famosas vasijas estilo códice (ca. 672-731/751) que fueron producidas en Nakbé y otros asentamientos de la Cuenca de El Mirador,

como también en Calakmul, las cuales implicaban el conocimiento detallado de diversos mitos cosmogónicos y del esotérico saber del nagualismo. Quizá ésa sea una de las razones por las que los miembros del linaje Chatahn en esa época (siglos VII y VIII) se relacionaron con otro título: *Sak O' Wahyis*, 'Nagual Ave O' Blanca', que a su vez era el nombre de un nagual o enfermedad personificada, cuyo sentido se explora en este capítulo. Velásquez García y García Barrios señalan que el título *Chatahn winik* no desapareció del todo tras el declive del periodo Clásico, pues existen menciones a las personas Chatahn o Chata' en diversos documentos de la época virreinal, que se concentraban en el lago Petén Itzá y sus proximidades.

Por su parte, el capítulo "Señoras del linaje: un acercamiento a las mujeres y al gobierno maya en el periodo Clásico Tardío", de María Elena Vega, aborda el estudio de tres mujeres que se desempeñaron como gobernantes en las ciudades de Palenque y Naranjo entre los siglos VI y VIII d. C. A través de un análisis histórico y epigráfico, la autora analiza los reinados de estas mandatarias a partir de la exposición de los contextos históricos en los que surgieron, para luego definir sus acciones políticas y rituales, su forma de representación, sus nombres y asociaciones simbólicas, así como las narrativas que describen a sus gobiernos, las cuales, principalmente en el caso de las señoras de Palenque como se detalla en el capítulo, presentan una visión desfavorable de sus reinados. A lo largo de su trabajo, Vega muestra que tanto las inscripciones como las esculturas de naturaleza pública y monumental representaron a estas tres mujeres como líderes políticas y religiosas de sus señoríos, detentando un poder similar al de los gobernantes varones, pues ellas llevaron a cabo rituales dinásticos fundamentales, celebraron estaciones calendáricas de gran importancia y mantuvieron enfrentamientos bélicos, aunque sólo en el caso de la señora Seis Cielo de Naranjo dichos enfrentamientos fueron reconocidos póstumamente como exitosos. Las mandatarias mayas, al igual que sus similares varones, fueron inscritas en una representación cultural idealizada de desempeño político, ritual y bélico, el cual era primordial en las concepciones de la realeza maya antigua.

El capítulo "'Para que descanse su corazón y su cuerpo'. Reflexiones en torno a la ejecución de los gobernantes en el mundo náhuatl", de Miguel Pastrana Flores, presenta una revisión crítica de un asunto

muy pocas veces abordado por los estudiosos modernos, el de la pérdida del poder y muerte los gobernantes o *tlahtoqueh* nahuas. Para su estudio se analizan los aspectos que aportan los textos escritos en caracteres latinos, tanto en náhuatl como en castellano, así como los documentos tradicionales conocidos como códices. El texto pasa revista a la concepción misma del poder y del gobernante entre los antiguos nahuas, para después abordar las circunstancias políticas que podían incidir en la pérdida de su legitimidad y autoridad, así como el debilitamiento de los instrumentos de su poder y de su apoyo social. Se retoman elementos de los principales vocablos nahuas vinculados a los gobernantes y las instituciones que presidían, como *tlahtoani*, *tlahtoqueh*, *tlahtocáyotl* y *excan tlahtoloyan*. También se analizan los mecanismos y procedimientos de ejecución, así como los probables actores sociales y políticos, tanto desde la élite misma del poder, como de las unidades sociales básicas del orbe náhuatl, conocidas como *calpulli*; en ese sentido se destacan las condiciones de crisis en las cuales los macehuales podían cuestionar la acción de gobernantes determinados. Se termina haciendo un balance y una propuesta general de sus posibles implicaciones en la concepción misma del poder y en la dinámica política de las formaciones hegemónicas del Altiplano Central durante el Posclásico Tardío (1200-1521).

Finalmente, Ángel Vásquez Galicia, en “Conceptos, ideas y modelos europeos y de tradición indígena en la construcción de un buen gobernante. Nezahualcóyotl en las crónicas de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl” estudia, desde la perspectiva del análisis historiográfico, la construcción que de la figura de Nezahualcóyotl hizo en el siglo XVII el cronista tetzcocano Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. En este texto se resalta cómo la vieja tradición mesoamericana fue transformada y adaptada a los nuevos parámetros culturales, discursivos y políticos del mundo novohispano. Así, se recuperan las imágenes del poder y el gobernante entre los antiguos nahuas a partir de los discursos de los ancianos o *huehuetlahtolli* y de los posibles modelos de tradición europea —tanto los bíblicos como los llamados espejos de príncipes— en el marco de la historiografía novohispana del siglo XVI. Además se revisa el lugar de las obras del cronista tetzcocano en el conjunto de la producción historiográfica de tradición indígena del centro de México. El artículo de Vásquez Galicia concluye resaltando la importancia y trascendencia de los trabajos de don Fernando de Alva en la

construcción de la imagen que hasta el día de hoy ha perdurado del gobernante de Tetzcoco, imagen idealizada que ve en él a un héroe, rey, poeta, arquitecto y sabio que no sólo supo retomar el poder que le fuera arrebatado por los tiranos de Azcapotzalco, sino que además supo gobernar con justicia y sabiduría para bien de su pueblo.

MARÍA ELENA VEGA VILLALOBOS
MIGUEL PASTRANA FLORES

